



El Programa de Protección de Pago (PPP, por sus siglas en inglés) proporcionó alivio de emergencia por COVID-19 a millones de pequeñas empresas y sus trabajadores

Mitos vs. realidad

MITO 1: La creación del PPP involucró desperdicio, fraude y abuso.

REALIDAD: La gran mayoría de los fondos del PPP apoyaron a las pequeñas empresas estadounidenses y a sus dedicados trabajadores que necesitaban un alivio económico con urgencia. Para garantizar el cumplimiento de la totalidad de las normas del programa, todos los préstamos se someten a una revisión automática y aquellos otorgados por dos millones dólares o más tendrán una revisión manual. Además, cualquier préstamo puede quedar sujeto a revisión manual. La Agencia Federal de Pequeños Negocios (o SBA, por sus siglas en inglés) tiene un proceso sólido para garantizar que los fondos del PPP se utilicen según lo previsto. La SBA asumió el compromiso de erradicar la actividad fraudulenta. Quien intente aprovecharse de este importante programa deberá afrontar las consecuencias que correspondan. Que un prestatario figure en la publicación de datos no implica que la SBA haya indicado que el prestatario reúne los requisitos o que se le otorgará la condonación del préstamo. La SBA tiene un proceso de revisión que está en curso.

MITO 2: El PPP solo brindó apoyo a las grandes corporaciones, no a las pequeñas empresas.

REALIDAD: El PPP se implementó para que las pequeñas empresas se pudieran mantener a flote y pudieran pagar a sus empleados durante la pandemia del coronavirus. De las empresas que recibieron préstamos del PPP, el 75 % tiene nueve empleados o menos. Además, el 87 % de todos los préstamos (nueve de cada diez) fueron por \$150,000 o menos. Ni un solo contratista independiente, único propietario o pequeña empresa elegible que haya solicitado un préstamo del PPP y haya sido aprobado antes del cierre del PPP, ya sea que empleara a cientos de trabajadores o a una sola persona, se vio impedido de recibir un préstamo por falta de fondos. El PPP cerró en agosto con fondos disponibles por más de \$130,000 millones que no fueron solicitados.

MITO 3: El PPP no apoyó a los trabajadores.

REALIDAD: Cada faceta del PPP fue diseñada para conservar el empleo de los estadounidenses. El PPP ha tenido éxito. Hasta la fecha, el programa ha respaldado a más de 51 millones de empleos estadounidenses y representa más del 80 % de los trabajadores de las pequeñas empresas de los Estados Unidos. El Gobierno aseguró la protección de los sueldos al requerir que al menos el 60 % de los fondos del PPP se destinaran a cubrir costos salariales. El PPP contribuyó directamente a la recuperación económica histórica que experimentamos en la actualidad, manteniendo el desempleo muy por debajo

de lo esperado en el pico de la pandemia. Además, la tasa de desempleo actual es del 6.7 %, índice que muchos expertos externos no esperaban ver hasta el cuarto trimestre del 2021.

MITO 4: Los fondos del PPP no llegaron a comunidades históricamente desfavorecidas.

REALIDAD: Desde la promulgación de la Ley CARES, para garantizar que el segmento más amplio posible de pequeñas empresas pudiera acceder al PPP, la SBA y el Departamento del Tesoro trabajaron en estrecha colaboración con el Congreso, prestatarios y prestamistas de todo tamaño, incluidos los bancos regionales y comunitarios, las instituciones financieras de desarrollo comunitario (CDFI) y las instituciones de depósitos para minorías (MDI). Para asegurar que los fondos comenzaran a fluir lo más rápido posible a todas las pequeñas empresas, en particular las de las comunidades desatendidas, la SBA y el Departamento del Tesoro colaboraron estrechamente con los prestamistas que estaban en condiciones de llegar a los prestatarios que habían tenido relaciones bancarias tradicionales menos establecidas. A través de nuestras acciones, aumentamos la cantidad de prestamistas participantes de los 1700 que participaron en los préstamos tipo 7(a) de la SBA en 2019 a casi 5500 prestamistas en el PPP.

La SBA y el Departamento del Tesoro llevaron a cabo una enérgica campaña de divulgación para garantizar la participación de las CDFI, las MDI y los prestamistas pertenecientes a entidades militares, de veteranos, minorías o mujeres debido a su inigualable capacidad para llegar a comunidades desfavorecidas. Los datos muestran que la campaña de divulgación de la SBA y del Departamento del Tesoro ha funcionado.

Al 8 de agosto de 2020, momento en que se cerraron las nuevas solicitudes de préstamo del PPP, habían participado 432 MDI y CDFI de todo el país. Se habían otorgado más de 221,000 préstamos por más de \$16,400 millones. El PPP entregó 133,000 millones de dólares en préstamos a empresas en zonas comerciales históricamente poco utilizadas, lo que representa más del 25 % de todos los fondos del programa. Además, una revisión de las áreas censales indica que el 28 % de la población de los EE. UU. vive en áreas censales de ingresos bajos y moderados. Si se compara la distribución de los préstamos del PPP, el 27 % de los fondos del programa se destinó a comunidades de ingresos bajos y moderados, lo cual coincide con su representación en la población.